

IMPACTO DEL COVID-19 EN LA POBREZA INFANTIL A CORTO PLAZO

Oliver Fiala
Save the Children

Enrique Delamónica
UNICEF

Gerardo Escaroz
UNICEF

Ismael Cid Martínez
Nueva Escuela de Investigaciones Sociales y UNICEF

José Espinoza-Delgado
Universidad de Göttingen y UNICEF

Aristide Kielem
UNICEF¹

RESUMEN

El impacto de la crisis económica mundial causada por la pandemia de COVID-19 no afectará a todos los niños, niñas, y adolescentes por igual: los de los hogares más desfavorecidos se enfrentan a las consecuencias más graves. En este artículo, evaluamos las consecuencias económicas de la pandemia en la pobreza infantil utilizando encuestas de hogares y un modelo de simulación (“nowcasting”) aplicado a cada niño, niña, y adolescente, es decir una medida correcta de la pobreza infantil, no una desagregación por grupos etarios de la pobreza del hogar.

Palabras clave: Pobreza - pobreza infantil – infancia – COVID - simulación

ABSTRACT

The impact of the global economic crisis caused by the COVID-19 pandemic will not affect all children and adolescents equally: those from the most disadvantaged households face the most serious consequences. In this article, we assess the economic consequences of the pandemic on child poverty using household surveys and a “nowcasting” model applied to every child and adolescent, i.e. a correct measure of child poverty, not a disaggregation by age groups of household poverty.

¹ Las opiniones en este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no deben tomarse como la postura oficial de las respectivas organizaciones.

KEYWORDS: Poverty, Child Poverty, childhood COVID, simulation

Recibido: 15 de octubre de 2021

Aceptado: 20 de octubre de 2021

INTRODUCCIÓN

La pobreza es diferente de la pobreza de los adultos. Las necesidades son diferentes, los sueños y anhelos son diferentes. Por lo tanto, al medir la pobreza infantil no es suficiente desagregar una medición de pobreza del hogar, sea esta una medición indirecta (monetaria) o directa (por ejemplo, de necesidades básicas insatisfechas). Es importante utilizar una medición directa, es decir, midiendo efectivamente las diferentes privaciones sufrida por la infancia.² En consecuencia, en este artículo medimos la situación de la pobreza infantil antes de la pandemia COVID-19 y hacemos un ejercicio de “nowcasting” para medir el impacto de la pandemia en la pobreza infantil (material/multidimensional). El foco del artículo no son estos resultados (pues cambian mes a mes con el evolucionar de la pandemia) pero la propuesta metodológica.

En primer lugar, evaluamos que antes de la COVID-19 cerca de la mitad de los/as niños, niñas y adolescentes (en adelante, los NNA) vivían en pobreza multidimensional (es decir con carencias materiales) en los países en desarrollo. Luego, proyectamos que podría haber entre 140 y 160 millones de NNA adicionales viviendo en esas condiciones para fines de 2020 (en comparación con 2019).

Además de esta introducción, el artículo está estructurado de la siguiente manera. En primer lugar, explicamos cómo se estimó la línea de base (la situación “pre-COVID”) y las fuentes de datos. A esto le sigue una descripción de cómo se llevaron a cabo las simulaciones. Se explican los supuestos y los modelos utilizados para estimar el impacto del COVID-19. En la sección 4 se presentan los resultados de la línea de base y de las simulaciones “post-COVID” para el año 2020. El documento se cierra con algunas conclusiones y sugerencias para futuras investigaciones.

² Para la importancia de la medición directa de la pobreza infantil mas allá de la pobreza del hogar ver, entre otros, Fajth et al. (2012), Engilbertsdóttir y Kurukulasuriya (2011) y Guio et al. (2018). Sobre las ventajas de la medición directa de la pobreza se puede consultar entre otros Boltvinik (1998); Streeten et al. (1981); Guio et al. (2017).

METODOLOGÍA ¿CÓMO SE ESTIMÓ LA POBREZA INFANTIL MUNDIAL?

Definición

La pobreza es diferente entre los adultos y los NNA (UNICEF, 2019). La razón principal es que las necesidades son diferentes, desde la nutrición hasta la escolarización y la atención médica. Sus esperanzas, sus preocupaciones, sus sueños y sus expectativas son diferentes. Además, dependen de los adultos para el apoyo, la atención y la satisfacción de sus necesidades. Una de las diferencias más destacadas es que los NNA no deben trabajar para ganarse la vida. Además, existen diferencias en las privaciones sufridas por adultos y NNA dentro de un mismo hogar (Barnes y Wright, 2012; Boyden et al., 2012; Jones y Sumner, 2011; Lyytikäinen et al., 2006; Nieuwenhuys, 1994; Wordsworth et al., 2005; Gordon y Nandy, 2012; Main y Besemer, 2013).

Conceptualmente se considera pobre al NNA que carece de recursos materiales públicos y/o privados para realizar los derechos constitutivos de la pobreza. Los derechos constitutivos de la pobreza son aquellos derechos que requieren, directa y fundamentalmente, recursos materiales para su realización continua (OHCHR, 2004; UNICEF 2019), como por ejemplo el derecho a la vivienda, la salud, la nutrición, la educación, o el agua.

Fuentes de datos

Utilizamos, país por país, información para cerca de 80 países que abarcan dos tercios de la población infantil en países del Sur Global. La información está basada en encuestas de hogares comparables en términos de sus características, tipo de preguntas, muestreo, etc. (Arnold y Hancioglu, 2013).

Las encuestas utilizadas son las Encuestas de Indicadores Múltiples por Conglomerados y las de Demografía y Salud (MICS y DHS respectivamente por sus siglas en inglés). Estas encuestas abarcan alrededor de 4.000-8.000 hogares y su estructura por conglomerados permite estimaciones representativas a nivel nacional y subnacional (por lugar de residencia, sexo, distritos, nivel educativo, y otras desagregaciones).

Limitaciones de los datos

Hay dos limitaciones principales con los datos. La mayoría de las encuestas de hogares que se pueden utilizar para estimar la pobreza infantil no tienen el conjunto ideal completo de indicadores. Cabe destacar que es necesario que la encuesta permita estimar la privación de cada derecho (dimensión) para cada uno de los NNA. Por lo tanto, una limitación es que podrían

faltar algunos elementos (por ejemplo, información sobre la vestimenta) para determinar adecuadamente si se realizan todos los derechos constitutivos de la pobreza. La otra limitación es que incluso cuando el indicador se incluye en la encuesta, no se pregunta a todos los NNA (por ejemplo, la nutrición no suele medirse para los adolescentes).

En consecuencia, se utilizaron seis dimensiones (derechos) para las estimaciones globales. Estas dimensiones son: educación, salud, vivienda, nutrición, saneamiento y agua.

Otros supuestos

Una consideración importante con respecto a las limitaciones de datos es que no se realizan imputaciones en ausencia de conocimiento. Por ejemplo, en un hogar con dos niñas en edad escolar que no asisten a la escuela y una niña justo por debajo de la edad de escolarización obligatoria, la niña más pequeña no se considera privada en la dimensión educación, incluso si es muy probable que no asista a la escuela en unas pocas semanas o meses (una vez que se supere la edad obligatoria de escolarización).

Esta estrategia de evitar imputación conduce claramente a la subestimación de la pobreza infantil. Sin embargo, es mejor ser cautelosos y no sobreestimar la pobreza infantil.

Además, aunque la estimación de la pobreza infantil se basa en cada NNA individual, algunos indicadores solo se miden a nivel del hogar (por ejemplo, el hacinamiento). A falta de información sobre cómo se distribuyen los NNA en las habitaciones disponibles, todos los NNA son tratados de la misma manera (es decir, si hay hacinamiento en el hogar, todos los NNA en él se consideran privados de su derecho a la vivienda).

Sin embargo, en algunos casos es posible desenmarañar estos indicadores usualmente calculados a nivel del hogar. Por ejemplo, en algunos casos en que la vivienda está lejos de una fuente de agua segura, es posible saber quién realmente busca agua. Si las niñas buscan agua mientras que los niños se quedan en la casa jugando o estudiando (como suele ser el caso), es factible utilizar esta información para evaluar el acceso individual al agua, es decir la niña está privada de agua pero el niño no. Del mismo modo, el acceso a los dispositivos de comunicación e información (es decir, los teléfonos móviles) o el acceso a la salud reproductiva a veces se pueden separar entre niños y niñas (Pandolfelli et al., 2019; UNSD, 2020).

Lógica de cálculo

La metodología para calcular la pobreza infantil es muy sencilla y está dentro del canon de estimación de la pobreza multidimensional. Se basa en dos pasos. Primero, identificar quién es pobre – identificación – y segundo, compilar la información de cada individuo en una medida resumida – agregación. Aunque hay diferentes formas de realizar estos dos pasos, las medidas que actualmente están siendo estimadas por los países u organizaciones multilaterales utilizan estos dos pasos³ (Banco Mundial, PNUD, y UNICEF, 2021).

Consideraciones prácticas

Para aplicar estos dos pasos, es necesario establecer qué indicadores deben incluirse para evaluar la privación en cada dimensión (derecho) y un umbral para determinar si un NNA debe considerarse privado en cada dimensión.⁴ Para las estimaciones globales, se utilizaron dos umbrales: uno para la privación severa y otro para la privación moderada (véase más adelante).

Además, para simplificar y evitar desequilibrios entre dimensiones, solo se utilizó un indicador por dimensión. Lamentablemente, no había suficientes variables disponibles en un gran número de países para abarcar todos los grupos de edad de los NNA. Como se explicó anteriormente, esta es una fuente de subestimación de la pobreza infantil, ya que solo cinco de las seis dimensiones se pueden medir simultáneamente para cualquier NNA individual con los datos disponibles.

Umbrales internacionales

Se utilizaron varios criterios para seleccionar los indicadores y umbrales.⁵ Estos se basan en:

- Simplicidad: un indicador por dimensión/derecho

³ Esto no quiere decir que se utilice la misma fórmula. Por ejemplo, el Banco Mundial usa la fórmula de Datt (2017) que es más apropiada para estimar disparidades entre los pobres que la propuesta por Alkire y Foster (2011). Ver también Delamonica y Minujin (2007) y Rippin (2012) que hacen propuestas adicionales para la estimación de la severidad de la pobreza.

⁴ Acá hay que hacer una salvedad muy importante. Como cada dimensión es un derecho de la infancia y los derechos tienen todos la misma importancia, las dimensiones tienen todas igual peso relativo. Sobre las diferentes formas de establecer pesos relativos, ver Decanq y Lugo (2013).

⁵ Dado el carácter global de las estimaciones, no se hicieron estudios pormenorizados de los insumos y umbrales que la población en cada país considera importante para no ser considerado pobre (método de consenso), como hubiera sido preferible, ver entre otros Guio et al. (2018); Mack y Lansley (1985); Pomati y Nandy (2020). Además, al tratar de aplicar el método de consenso, es necesario tener en cuenta las guías éticas para trabajar con la infancia Alderson y Morrow (2020).

- Maximizar la cobertura de los países
- Validez
- Fiabilidad
- Criterios convenidos internacionalmente para la privación
- Factible separar la privación severa y moderada

En base a estos puntos, los indicadores y umbrales utilizados en la medición global se recogen en la Tabla 1 (que también incluye el grupo de edad para el que se aplican los indicadores).

Tabla 1: Dimensiones (derechos), indicadores y umbrales para deficiencias materiales moderadas y graves

Dimensión	Unidad de Análisis	Definición de privación severa	Definición de privación moderada (incluye privación severa)
Vivienda	NNA menores de 17 años	NNA que viven en una vivienda con cinco o más personas por habitación	NNA que viven en una vivienda con tres o más personas por habitación
Saneamiento	NNA menores de 17 años	NNA sin acceso a un aseo de ningún tipo, es decir, defecación al aire libre	Instalaciones no mejoradas (por ejemplo, letrinas de pozo sin losas, letrinas colgantes o letrinas de cubo) o ninguna instalación en absoluto
Agua	NNA menores de 17 años	NNA sin acceso a instalaciones de agua de ningún tipo, es decir, que utilizan agua superficial	Instalaciones no mejoradas (es decir, suministros no entubados) o ninguna instalación en absoluto
Nutrición	NNA menores de 5 años	Retraso en el crecimiento (3 desviaciones estándar debajo de la población de referencia internacional)	Retraso en el crecimiento (2 desviaciones estándar debajo de la población de referencia internacional)
Educación	NNA entre 6-14 años	NNA que nunca han ido a la escuela	NNA que actualmente no asisten a la escuela
Educación	NNA entre 15-17 años	NNA sin terminar la escuela primaria	NNA que actualmente no asisten a la escuela secundaria
Salud	NNA de 12 a 35 meses de edad	NNA que no recibieron ninguna dosis de DPT ni contra el sarampión	NNA que recibieron menos de 4 vacunas (de sarampión y tres rondas de DPT)
Salud	NNA de 36 a 59 meses de edad	NNA con una infección respiratoria aguda y sin ningún tipo de tratamiento	NNA con una infección respiratoria aguda que no recibieron tratamiento médico profesional

Salud	NNA de 15 a 17 años	Necesidades anticonceptivas no satisfechas	no	Necesidades anticonceptivas no satisfechas (métodos tradicionales o ninguno)
-------	---------------------	--	----	--

En resumen, para cada NNA, se verifica si sufre privación⁶ en cada una de las dimensiones/derechos (recordando que hay un indicador por cada dimensión). Luego se cuenta cuántas privaciones tiene cada NNA.

MODELIZACIÓN IMPACTO DE COVID EN EL CORTO PLAZO

Algunos de los elementos que constituyen pobreza infantil, y se usan para medirla, no cambian rápidamente, incluso en el caso de un shock importante. Por ejemplo, para los NNA que tienen acceso a agua potable en el hogar, su situación no cambia debido a una pandemia. Incluso en el caso de una recesión, la dislocación económica de las familias individuales tardaría varios meses en obligarlas a mudarse a alojamientos sin acceso a agua potable. La acumulación de estos casos tardaría aún más en notarse en los promedios nacionales. Algo similar se aplica al retraso en la talla por altura de los NNA (utilizada para medir privación en el derecho a la nutrición) y el hacinamiento. Además, la mayoría de los países han establecido restricciones totales o parciales a las deudas, los contratos de alquiler y los desalojos.⁷ Esto significa que no se espera que indicadores como el acceso al agua potable o el hacinamiento se muevan muy rápido en el contexto actual. Por lo tanto, en el corto plazo, no se esperan (ni se modelan) cambios en las dimensiones de agua, nutrición, saneamiento, y vivienda.

Así, para estimar el impacto del COVID-19 (y las iniciativas de confinamiento para controlarlo y contenerlo) a corto plazo, solo se analizan las dimensiones que se ven afectadas rápidamente. Esto nos da una imagen de la situación a unos seis meses a un año de la pandemia. Las dos dimensiones que se ven afectadas más rápidamente son: la educación (debido al efecto inmediato del cierre de escuelas) y la salud (debido a la interrupción de los servicios de salud).

Afortunadamente, la mayoría de los gobiernos han establecido mecanismos de educación a distancia para continuar el aprendizaje de los NNA. La educación a distancia se basa en la

⁶ Obviamente hay dos estimaciones, una para umbrales severos y otra para umbrales moderados (que incluyen a los severos).

⁷ https://data.unicef.org/resources/government-responses-due-to-covid-19-affectedpopulations/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=COVID19%20government%20measures_migration_dashboard.

distribución de lecciones a través de radio, televisión, Internet, o teléfonos móviles / computadoras portátiles. Sin embargo, para que los NNA puedan participar, necesitan tener acceso a estos elementos. La mayoría de los países utilizan una combinación de ellos (por ejemplo, radio y televisión simultáneamente). Si los NNA no tienen ninguno de los medios necesarios para acceder a la educación a distancia utilizados en su país, quedan excluidos de la enseñanza a distancia y podrían considerarse gravemente privados de educación. Sin embargo, incluso si tienen estos elementos, pero viven en condiciones de hacinamiento, no podrán beneficiarse como corresponde del sistema de aprendizaje a distancia. Por lo tanto, se puede decir que están parcialmente excluidos y que caen bajo privación moderada en la dimensión de la educación.

Otro factor para considerar es que, entre estos NNA, puede haber muchos que ya fueron contados como pobres porque carecían de otras dimensiones (por ejemplo, en el acceso al agua). Sobre la base de esta información (es decir, dos elementos: (a) si los NNA están total o parcialmente excluidos del aprendizaje a distancia y (b) no tenían ninguna otra privación antes de que llegara COVID), estimamos el número adicional de NNA en pobreza. En otras palabras, utilizando umbrales severos y moderados (debido al cierre de escuelas combinado con dificultades para acceder al aprendizaje a distancia) primero estimamos la privación adicional en el derecho a la educación y luego contamos confirmamos de estos NNA deben ser considerados “nuevos pobres”.

Además, se realiza un ajuste en términos de dinámica poblacional. No se considera a los NNA que tenían 17 años en el momento de la encuesta pues ya no serían NNA en el período posterior a la aparición de COVID. Estos NNA son reemplazados por NNA que tenían cinco años en el momento de la encuesta y, en consecuencia, en edad escolar un año después.

La situación en la salud es un poco más compleja. Servicios de salud (ya sean de inmunización, preventivos, o curativos) han sido interrumpidos en diversos grados en diferentes países. Existe información al respecto basada en informes periódicos de las oficinas de UNICEF en cada país sobre la evolución del impacto socioeconómico de la pandemia, así como la interrupción de los servicios sociales⁸ (en este caso los de salud).

También hay información disponible sobre los determinantes de la probabilidad que los NNA accedan a los servicios de salud para realizar el derecho a la salud. Tomemos, por ejemplo, la

⁸ <https://data.unicef.org/resources/rapid-situation-tracking-covid-19-socioeconomic-impacts-data-viz/>.

inmunización. La probabilidad que los NNA estén o no inmunizados se puede calcular en función de sus características socioeconómicas. Para los NNA que habían alcanzado la edad para estar completamente inmunizados antes de que llegara la pandemia (12 meses), obviamente, la pandemia no les quita la inmunización. Sin embargo, para los NNA que tenían menos de 12 meses de edad y deberían haber sido inmunizados durante el año 2020, podemos estimar la probabilidad de ser vacunados en las cuatro vacunas (ver Tabla 1), para estimar cuántos NNA adicionales deben considerarse severa y moderadamente privados de vacunación. Con el fin de maximizar el uso de la información previa, esta probabilidad se combina para cada NNA dependiendo de si ya han recibido alguna vacuna antes de su primer cumpleaños para obtener una clasificación de los NNA de los más propensos a los menos propensos a ser inmunizados.

Con esta información se estima la probabilidad que cada NNA que tenía menos de un año antes del 2020 esté entre los que se vean grave o moderadamente privados de vacunación, utilizando la tasa nacional de inmunización vigente al momento de la encuesta. Esto produciría la tasa probable de privación “pre-COVID”. Este número se utiliza como línea de base entre la cohorte más joven. Así, si la tasa de inmunización en la encuesta era de 75%, tomamos el 25% de los NNA con las probabilidades más bajas de ser vacunados (basadas en las características socioeconómicas) como los NNA que hubiesen estado privados de inmunización aun sin el efecto del COVID.

Luego, la tasa específica del país de interrupción de los servicios de inmunización se utiliza para estimar el porcentaje y el número de NNA adicionales privados de inmunización sobre la base de la clasificación de la probabilidad de ser inmunizados. Por ejemplo, si los servicios disminuyeron en un 10%, la tasa de inmunización (a nivel nacional) también disminuiría (en 7.5 puntos porcentuales, siguiendo el ejemplo del párrafo anterior) y la incidencia de privación en la salud debido a la inmunización aumentaría (de 25 a 32.5% en este ejemplo). Para cada país, se estima un rango, basado en datos específicos de cada país o de países vecinos con incidencia similar de COVID-19, utilizando una estimación mínima y máxima de la interrupción del servicio.

Lo mismo se hace para el tratamiento de enfermedades respiratorias agudas y para el acceso a los servicios de salud reproductiva. Sin embargo, para estas dos intervenciones el número de observaciones es demasiado pequeño para estimar adecuadamente una clasificación de probabilidades, por lo que solo se utilizan sus características socioeconómicas (incluida la presencia de privación en otras dimensiones que constituyen la pobreza infantil). Para estas tres

intervenciones de salud, como se describe más arriba para la estimación de privación en educación debido a COVID, se tiene en cuenta un efecto dinámico de reemplazo poblacional.

Sin embargo, esto significa que el grupo del que se puede encontrar NNA adicionales que caen en la pobreza es pequeño. Básicamente, se tienen en cuenta tres cohortes de un año. Esto representa una pequeña fracción de todos los NNA.

A pesar de esto, en muchos países, las interrupciones han sido significativas. Por lo tanto, es posible encontrar el nuevo porcentaje y número de NNA que son pobres debido solo a deficiencias en la dimensión de salud.

Además, es posible que haya superposición de NNA que se vuelven pobres debido tanto a la educación como a la salud. Este efecto debe tenerse en cuenta para evitar la doble contabilización al momento de identificar a los “nuevos pobres”.

RESULTADOS

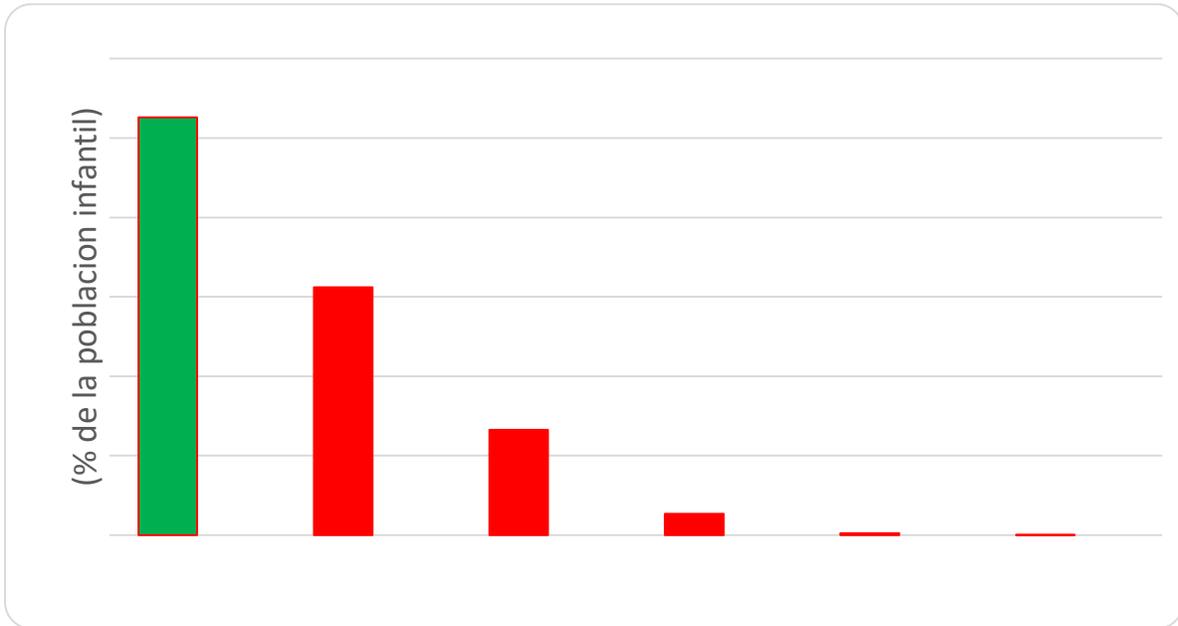
El punto de partida antes del COVID en los países en desarrollo

En la figura 1 se presenta el perfil de la pobreza infantil utilizando umbrales severos. Muestra el porcentaje de NNA sin privaciones severas (un poco más de la mitad de los NNA en todo el mundo en desarrollo).⁹ Alrededor de un tercio de los NNA sufren una privación grave, mientras que cerca del 15% sufre exactamente dos privaciones. Menos del 5% de los NNA sufren exactamente tres privaciones. Menos del 1% de los NNA sufren cuatro o cinco privaciones. En promedio, los NNA sufren dos tercios de una privación.

En la Figura 2 se presenta el perfil de pobreza infantil utilizando umbrales moderados. Muestra el porcentaje de NNA sin privaciones severas (aproximadamente 1 de cada 5 NNA en los países en desarrollo). Alrededor de un tercio de los NNA sufren una privación moderada, mientras que cerca de una cuarta parte de los NNA sufren exactamente dos privaciones. Alrededor del 10% de los NNA sufren exactamente tres privaciones. Menos del 5% de los NNA sufren cuatro privaciones. Menos del 1% de los NNA sufren cinco privaciones. En promedio, los NNA sufren 1,6 privaciones.

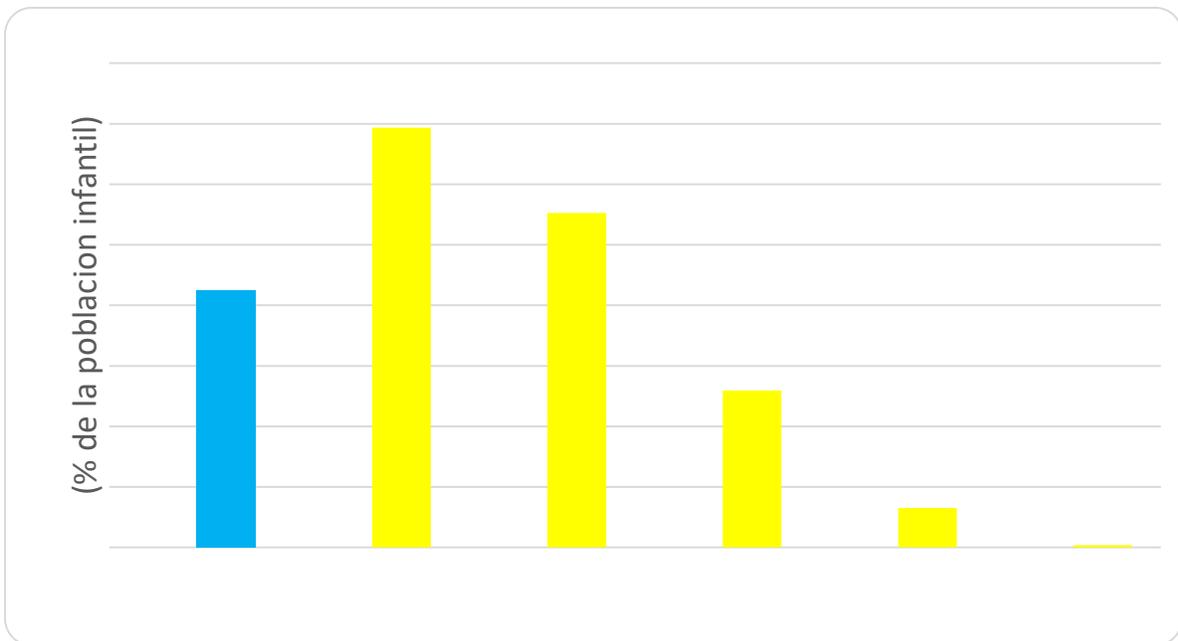
⁹ Considerando como límite que al tener un derecho privado los NNA deberían contarse como pobres, esto indicaría alrededor de 800 - 1.000 millones de NNA en situación de pobreza en el sur global.

Figura 1: Perfil de pobreza infantil (carencias materiales directas - umbrales severos)



Fuente: Elaboración propia en base a MICS y DHS

Figura 2: Perfil de pobreza infantil (carencias materiales directas - umbrales moderados)



Fuente: Elaboración propia en base a MICS y DHS

Además, utilizando umbrales severos, el porcentaje de NNA con al menos una privación en áreas rurales es un poco menos del doble que en áreas urbanas. Sin embargo, haciendo la misma comparación entre la provincia o estado (primer nivel político/administrativo debajo del nivel nacional) con porcentaje más alto y el más bajo, la relación es de 2.5 veces.

COVID-19 y pobreza infantil: Primer año en los países en desarrollo

Debido a la pandemia de COVID-19, la incidencia de NNA sufriendo al menos una privación severa podría crecer entre 15 y 18%. Esto sería equivalente a aproximadamente 140-160 millones de NNA adicionales.

Para un subgrupo de 30 países (debido a las limitaciones de los datos) también estimamos el diferencial según características del hogar. La probabilidad de los NNA de sufrir al menos una privación cuando no sufrían ningún antes es el doble si las madres no tienen educación primaria completa que si las madres tienen estudios secundarios completos.

Como, lamentablemente, el porcentaje de NNA sufriendo al menos una privación moderada es muy alto, aun antes de la pandemia, el efecto de COVID es proporcionalmente menor que cuando usamos privaciones severas. Sin embargo, el efecto en base a las características de las madres es similar.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS PARA FUTURAS INVESTIGACIONES

Se pueden extraer dos tipos de conclusiones. Por un lado, tenemos una innovación metodológica para aplicar modelos de simulación (“nowcasting”).

Por otro lado, tenemos resultados concretos de estas simulaciones. El más importante es que la pobreza infantil (considerando umbrales severos y con un derecho privado los NNA se cuentan como viviendo en pobreza) puede haber crecido entre 15 y 18% en solamente un año en los países en desarrollo. Además, el crecimiento sería mucho más pronunciado entre los NNA de hogares que ya eran más desprotegidos y empobrecidos.

Son tres los elementos propuestos para enfocar investigaciones futuras. El primero, a medida que se vayan haciendo encuestas, es comprobar si tanto la dirección como el orden de magnitud de las simulaciones están en buen camino. Segundo, tanto en las simulaciones como en la verificación de los resultados es importante enfatizar más la desagregación subnacional. Tercero, es importante seguir monitoreando la situación, con “nowcasting” y con encuestas, para estudiar

el derrotero de la incidencia y distribución de la pobreza infantil durante el segundo año y las diferentes olas de la pandemia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alderson, P. y V. Morrow (2020) *The Ethics of Research with Children and Young People: A Practical Handbook*. New York: Sage Publications.

Alkire, S. y J. Foster (2011) "Counting and Multidimensional Poverty Measurement" *Journal of Public Economics*. 95(7-8), 476-487.

Banco Mundial, PNUD, y UNICEF (2021) *A Roadmap for Countries Measuring Multidimensional Poverty*.

Barnes, H. y G. Wright (2012) "Defining child poverty in South Africa using the social perceived necessities approach" en A. Minujin y S. Nandy (eds.) *Global Child Poverty and Well-being: Measurement, concepts, policy and action*, Policy Press, UK.

Boltvinik, J. (1998) *Poverty measurement methods-An overview*. New York: UNDP.

Boyden, J. A. Hardgrove y C. Knowles (2012) "Continuity and change in poor children's lives: evidence from Young Lives" en A. Minujin y S. Nandy (eds.) *Global child poverty and well-being: Measurement, concepts, policy and action*, Bristol: Policy Press.

Datt, G. (2017) "Distribution-sensitive multidimensional poverty measures with an application to India", Monash Business School, Department of Economics, Discussion Paper number 6.

Decancq, K. y Lugo, M. A. (2013), *Weights in multidimensional indices of well-being: an overview*, in *Econometric Reviews* 32(1), 7-34.

Delamonica, E. y Minujin, A. (2007). *Incidence, depth and severity of children in poverty*. *Social Indicators Research*, 82(2), 361-374.

Engilbertsdóttir, S. y S. Kurukulasuriya (2011) "A Multidimensional Approach to Measuring Child Poverty", *Social and Economic Policy Working Briefs*, UNICEF, New York.

Fajth, G., S. Kurukulasuriya y S. Engilbertsdóttir (2012) "A multidimensional response to tackling child poverty and disparities: reflections from the Global Study on Child Poverty and Disparities" en A. Minujin y S. Nandy (eds.) *Global Child Poverty and Well-being: Measurement, concepts, policy and action*, Policy Press, UK.

Gordon, D. y S. Nandy (2012) "Measuring child poverty and deprivation" en A. Minujin y S. Nandy (eds.) *Global Child Poverty and Well-being: Measurement, concepts, policy and action*, Policy Press, UK.

Guio, A. C., Gordon, D., Najera, H. y Pomati, M. (2017) *Revising the EU material deprivation variables*. Luxembourg: European Union.

Guio, A., D. Gordon, E. Marlier, H. Najera y M. Pomati (2018) "Towards an EU measure of child deprivation" *Child Indicators Research*, Volume 11: 835-860.

Hancioglu A. y F. Arnold (2013) *Measuring Coverage in MNCH: Tracking Progress in Health for Women and Children Using DHS and MICS Household Surveys*. *PLoS Med* 10(5): 1-8.

Jones, N. y A. Sumner (2011). *Child Poverty, Evidence, and Policy: Mainstreaming Children in International Development*, Bristol: Policy Press.

Lyytikäinen, K., N. Jones, S. Huttly y T. Abramsky (2006) "Childhood poverty, basic services and cumulative disadvantage: An international comparative analysis" Young lives working paper no. 33, Londres: Young Lives y Save the Children Fund UK.

Mack, J. y Lansley, S. (1985) *Poor Britain*. London: George Allen & Unwin.

Main, G., y Besemer, K. (2013). *Children's material living standards in rich countries*. In A. Ben-Arieh, F. Casas, I. Fronces, y J. Korbin (Eds.), *Handbook of child well-being*. New York: Springer.

Nieuwenhuys, O. (1994) *Children's Lifeworlds: Gender, Welfare and Labour in the Developing World*, Londres: Routledge.

OHCHR Office of the High Commissioner for Human Rights (2004) *Human Rights and Poverty Reduction: A Conceptual Framework*.

Pandolfelli, L., J. Espinoza-Delgado, and E. Delamonica (2019) "Measuring gender differences in multidimensional child poverty to track progress toward SDG 1", United Nations Economic Commission for Europe Conference of European Statisticians, Work Session on Gender Statistics, Working paper 17.

Pomati, M. y S. Nandy (2020) "Measuring Multidimensional Poverty According to National Definitions: Operationalising Target 1.2 of the Sustainable Development Goals". *Social Indicators Research* 148, 105-126.

Rippin, N. (2012) "Distributional justice and efficiency: integrating inequality within and between dimensions in additive poverty indices". CRC-PEG Discussion Paper No. 128, University of Göttingen, Göttingen.

Streeten P., S. Burki, M. Ul Haq, N. Hicks y F. Stewart (1981) First Things First: Meeting Basic Needs in Developing Countries New York: Oxford University Press.

UNICEF (2019) Measuring and monitoring child poverty: Position paper. <https://data.unicef.org/resources/measuring-and-monitoring-child-poverty/> (accessed April 17, 2021).

UNSD, United Nations Statistics Division (2020), World's Women 2020.

Wordsworth, D., M. McPeak y T. Feeny (2005) "Understanding Children's Experience of Poverty: An Introduction to the DEV Framework" Children and Poverty Working Paper 1, Richmond, Virginia: Christian Children's Fund.